

Lección del alumno

David codicia a Betsabé

¿Cuáles crees tú que son las consecuencias del egoísmo?

¿Hay algo que te ayude a recordar que debes tratar a los demás con respeto y amabilidad?

Era primavera, la estación en que los reyes salían a hacer la guerra. Israel estaba en guerra con los amonitas. Mientras Joab, comandante del ejército israelita, y todas las fuerzas bélicas sitiaban una ciudad, el rey David regresó a Jerusalén. Un día, a la caída de la tarde, David se levantó de su lecho y caminó por la terraza de su palacio. Desde allí vio a una mujer muy hermosa que se estaba bañando en el exterior de su casa. Envió a un servidor a averiguar quién era.

Pronto supo que se trataba de Betsabé, esposa de Urías heteo, uno de los oficiales más valientes y leales de David. David ordenó que la llevaran a su palacio. El rey durmió con ella y después la envió de vuelta a su hogar.

Al cabo de un tiempo, Betsabé envió un mensaje a David diciéndole que estaba embarazada. ¡El rey se había metido en dificultades! Sabía que había hecho mal, pero si lo reconocía públicamente, no había forma de saber lo que sucedería. La ley prescribía la muerte de los adúlteros. Si Urías se enteraba, hasta podría él mismo dar muerte al rey. Y peor aún, hasta podría dirigir a todo el país en una revuelta contra él.

En lugar de admitir su debilidad y volverse a Dios, David continuó haciendo las cosas a su manera y con su poder. Decidió hacer volver a Urías del campo de batalla para que

pasara algunos días en compañía de su esposa. Era posible que nadie se enterara de que aquel hijo había sido engendrado por David.

El pérfido plan de David se llevó a cabo con un mensaje enviado a Joab en el que David le pedía que le enviara a Urías. Cuando Urías llegó a la corte, David le hizo creer que necesitaba un informe especial de lo que estaba sucediendo en la guerra. Después que Urías presentó su informe, David lo instó a que fuera a su hogar para que se bañara y descansara.

Pero Urías no quiso ir a su hogar, sino que durmió con los servidores y los guardias del palacio. Cuando David se enteró, le preguntó por qué no había dormido en su propia cama. El leal soldado respondió que no le parecía justo irse a dormir a su casa para disfrutar de sus comodidades mientras Joab y los soldados estaban acampados.

David intentó nuevamente hacer que Urías fuera a su hogar.

—Quédate en la ciudad un día más. Me imagino que estarás muy cansado —insistió el rey—. Esta noche ven a cenar conmigo.

Urías bebió y quedó en estado de ebriedad durante la comida. Pero tampoco fue a su hogar la segunda noche. El engañoso plan de David no había resultado.

A la mañana siguiente, David escribió un mensaje a Joab, el comandante en jefe del ejército, y se lo envió con Urías en un sobre sellado. El mensaje decía: «Envía a Urías a lo más recio de la batalla y luego quítale el apoyo para que lo maten durante la lucha». Cuanto más

trataba David de cubrir su pecado y arreglar las cosas él mismo, tanto más empeoraba la situación.

Joab hizo exactamente como el rey le había ordenado. Mientras el ejército israelita tenía sitiada la ciudad, envió a Urías a lo más peligroso de la batalla. Murieron varios hombres, incluido Urías.

Una vez más se envió un mensaje al rey David por medio de un corredor. Contení un informe completo de la batalla. Decía que el ejército se había acercado tanto a las murallas de la ciudad que las flechas habían alcanzado y causado la muerte a soldados israelitas. Joab había dicho al mensajero: «Pero si David se enoja por las pérdidas, dile que Urías el heteo era uno de los soldados muertos». El mensajero dio el mensaje, y luego llevó otro a Joab, que decía: «La espada mata tanto a uno como a otro. Intensifica el ataque y destruye la ciudad».

David creyó que había encubierto su pecado. Betsabé, después de un período de duelo por Urías, se casó con David. La caída de David no se debió a un solo pecado, sino a una serie de malas decisiones que tomó y que lo llevaron a alejarse de Dios. En lugar de confiar completamente en el Señor, se dejó engañar por las cosas que le atraían, y por las costumbres de las naciones paganas. En vez de aceptar con humildad los planes de Dios para él, prefirió confiar en su propia inteligencia humana y, como resultado, se alejó de Dios, la única fuente de poder.

En el principio, Dios creó al ser humano a su imagen, por eso para el hombre era fácil obedecer al Señor y hacer lo justo y bueno. Pero después de la entrada del pecado en el mundo,

REFERENCIAS

- 2 Samuel 11;
- *Patriarcas y profetas*, cap. 71, pp. 707-711;
- Creencias Fundamentales 7, 8, 23.

se creó una separación entre el ser humano y Dios. Como consecuencia del pecado, nuestros pensamientos, sentimientos, impulsos, deseos, palabras y hechos se han corrompido. Pero Dios no nos ha abandonado, sino que nos busca cada día y nos ofrece la salvación.

Tu vida puede tomar un rumbo diferente si decides ser fiel a Dios en todas circunstancias. Confía en él y obedécele, porque él sabe qué es lo mejor para ti.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«El Señor aborrece a los mentirosos, pero mira con agrado a los que actúan con verdad» (Proverbios 12: 22).

MENSAJE

Tratamos a los demás con respeto cuando somos honrados y no nos aprovechamos de ellos.

Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 19.

APRENDE Comienza a memorizar el texto clave.

Domingo

LEE Isaías 33: 15-16, y la historia «David codicia a Betsabé».

DIBUJA un par de labios grandes. Escribe sobre ellos el versículo para memorizar, recórtalo y colócalo donde puedas verlo con frecuencia durante la semana.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Lunes

LEE 2 Samuel 11: 1-13.

PIENSA ¿Quién es el verdadero héroe en esta historia y por qué? ¿Cómo puedes mantenerte lejos del pecado?

ORA Pide a Dios sabiduría y fortaleza para hacer lo que es correcto.

Martes

LEE 2 Samuel 11: 14 al 26.

ANOTA en tu diario de estudio anota las veces que David pudo haber efectuado una elección diferente. ¿Qué debió haber hecho en cada caso? ¿Cómo te parece que el jefe del ejército se sintió acerca de David?

ORA por los dirigentes de tu iglesia y del país. Ora para que lleguen a conocer a Jesús como su Salvador personal y guía.

Miércoles

LEE 2 Samuel 12: 1-9.

PIENSA ¿Qué te parecen las acciones de David? ¿Crees que está bien conseguir las cosas que deseas haciendo daño a los demás? ¿Piensas que cualquier cosa en tu vida se puede conseguir sin importar lo que Dios quiera? ¿Cómo reaccionas cuando te enteras de que alguien ha tratado injustamente a otro?

COMENTA con un adulto tus sentimientos acerca de algo que has hecho mal. ¿En qué sentido es esto diferente o igual a lo hizo David?

Jueves

LEE Marcos 12: 31.

ESCRIBE En tu diario de estudio escribe una carta como si fuera para un nuevo amigo. Explica cómo te gustaría ser tratado en esa nueva amistad.

ORA Pide a Dios que te ayude a ser esa clase de amigo.

Viernes

LEE Proverbios 12: 19 al 22.

CANTA esos versículos con la melodía de un himno que conozcas, o bien inventa tu propia melodía.

LEE Isaías 33: 15 y 16.

COMPARTE tu canto con tu familia en el culto de esta noche.

Notas